

EL FRÍO NORUEGO

K: Kvinne

V: Verónica

K: Verónica, qué buen día que hace hoy, ¿eh?

V: Ay, qué bueno, qué estupendo.

K: ¿Qué debe hacer hoy, 15, 16 grados?

V: Sí.

K: Y el sol que brilla.

V: ¡Oh!

K: Esto es Noruega en el mejor tiempo del año. Si siempre fuera así...

V: Ay sí, realmente.

K: Es que este invierno ha hecho mucho frío, ¿eh?

V: Bastante. A veces insoportable.

K: Sí. En enero cuando hizo esa temporada de 20 grados bajo cero, yo pensaba “qué hago yo aquí en Noruega, yo me quiero ir a España otra vez”.

V: Yo también estoy de acuerdo contigo. Nos vamos las dos juntas, por favor.

K: Nos vamos. Pero yo llevo muchos, muchos años en Noruega y me siento muy bien, pero ahora que me estoy haciendo mayor, verdaderamente el invierno, el hielo, y la nieve y tener miedo de caminar y miedo de ir en coche...

V: Sí.

K: Para ti ¿qué es lo peor del frío?

V: Bueno, para mí lo peor del frío es el frío.

K: Sí. El frío en sí.

V: El frío en sí. Cuando ya un frío es realmente ya bajo cero.

K: Sí, sí.

V: Y también el hielo. Y sobre todo el hielo en los caminos que son un poco en bajada.

K: Sí.

V: Ahí sí que es terrible. Yo en realidad tengo miedo, tengo amigas que se han caído, han estado en el hospital, por el problema de las caídas en el hielo.

K: Es que es peligroso.

V: Esas son dos cosas, una es el frío — ¡Ay! — y el hielo.

K: Además, tú tienes problemas con la espalda, ¿verdad?

V: Sí, sí.

K: ¿Es peor cuando hace frío?

V: Totalmente. Yo — inmediatamente mi espalda es como un — ehm — muestra de que está haciendo más frío.

K: ¿Lo sientes enseguida?

V: Lo siento inmediatamente. Para mí es un alivio cuando empiezan ya cinco, seis grados sobre cero.

K: O sea, que ahora estás bien. Con estos 15, 16 grados.

V: Ay no, ahora ya estoy en otro mundo ahora.

K: Es una lástima que no pueda ser Noruega siempre así.

V: Ay, qué daría yo.

K: Bueno, pero por el otro lado, a lo mejor si tuviéramos esta temperatura todo el año, entonces no la apreciaríamos tanto. No sé...

V: Quizás sí. Quizás sí. Pero, sinceramente... Yo voy a ser honesta. Yo estaría siempre con una temperatura entre 15 a 25 grados. Eso es ideal.

K: ¿Y tú piensas seguir viviendo en Noruega?

V: Yo ya no puedo vivir acá. Mi salud es cada día peor. Entonces, yo tengo que ser realista, yo ya estoy haciendo planes, porque no puedo vivir los inviernos. Los inviernos ya son muy duros, y quiero vivir también la juventud, pero en otro lugar.

K: ¿Y a dónde has pensado ir? Piensas volver a Chile.

V: Sí, por lo menos intentar vivir unos cinco años. Vamos a ver, mi marido es noruego, ese es el problema.

K: ¿Y en Chile también hay nieve?

V: Sí, mucha.

K: ¿Pero en la ciudad nunca tenéis nieve entonces?

V: No, eso es muy raro.

K: Esa es la diferencia, porque la nieve para ir a esquiar en las vacaciones es una cosa, la nieve cuando sales de casa para ir al trabajo y tienes que sacar la nieve del coche es otra cosa.

V: Totalmente.

K: Estamos muy de acuerdo, pero ahora vamos a disfrutar de este verano.

V: Totalmente. ¡Bienvenido al verano!

